

DISCURSO DIRECTOR
ESCUELA PED. GRAL. BÁSICA C/M

22 de noviembre - 2024

PROF. ALEJANDRO VILLALOBOS

Muy buenas tardes,

Estimados/as egresados y egresadas, familiares y amigos.
Estimadas autoridades,
Sr. Rector, Dr. Claudio Rojas Miño,
Vicerrectora Académica, Dra. Esperanza Durán,
Dra. Myriam Díaz Yáñez, secretaria general de la Universidad,
Sr. Decano de la Facultad de Ciencias de la Educación Dr. Rodrigo
Vargas Vitoria,
Pbro. Washington Sepulveda Valdivia,
Directores y académicos/as de nuestra casa de estudio.

Sean todos muy bienvenidos y Bienvenidas.

Agradezco el privilegio de estar en este añorado momento y en este espacio con quienes ayer fueron estudiantes, hoy egresados. Les quiero confesar que en los últimos días borré en más de una ocasión el discurso, principalmente porque sentí la necesidad de hacer una reflexión profunda, y terminé por recordar qué esperaba de mi vida cuando yo estuve justamente en el lugar que están ustedes hoy; me

pregunté qué hubiera querido escuchar... mi primer pensamiento, es que hubiera deseado escuchar discursos más breves..... Y por eso, no teman, pues seré breve

Existen momentos que marcan en la vida, y claramente éste es uno de ellos. Todos quienes nos encontramos en este lugar (ex estudiantes, familias, amigos, profesores/as, autoridades, funcionarios) han contribuido con gran esfuerzo para que este instante llegue, por tanto, este cierre de ciclo no es fortuito es producto del esfuerzo y trabajo de muchas personas. Todos los que hoy se titulan para llegar a esta meta fueron capaces de destinar varios años de su vida, al estudio, seguramente con sacrificios y desvelos que solo cada cual atesoran.

No les hablaré de lo que significa ser profesor o profesora, pues estoy seguro que en sus años de formación ya lo tienen muy claro, solo les recordaré que San Agustín decía que el mayor acto de amor es enseñar, siendo el amor la mayor ayuda para aprender; vuestra profesión necesita de personas capaces de amar al prójimo, y claramente si su ejercicio profesional lo hacen con amor seguro los resultados nunca les dejarán de sorprender, cuantos de nosotros recordamos a ese profesor o profesora que con un gesto, una palabra una sonrisa nos arregló el día, la mañana o incluso la vida ?. **ese es vuestro desafío...marcar la vida de quienes les rodean, sean constructores de una mejor sociedad de mejores personas de una mejor educación para Chile.**

Para nosotros, profesores/as, académicos, autoridades y funcionarios, esta ceremonia nos emociona, renueva cada año el compromiso de formar ..., representa también un estímulo, le da sentido, a nuestra labor educativa. También nos permite recordar su llegada a esta casa

estudios, muy jóvenes o más mocetones que hoy al menos, todos/as muy ansiosos entrar a las aulas, nerviosos, esperanzados, alegres y juveniles. Era marzo del 2018 y 2019 cuando llegaron a la Universidad Católica del Maule, todos hicieron una apuesta, “estudiar pedagogía”, en una institución que tiene puesta el alma en la docencia; sin saber que el destino pondría desafíos y años complejos, movimientos sociales, pandemia, sumado a sus propios conflictos: sin embargo, con esfuerzo y tesón lograron cumplir sus metas. Hoy -simbólicamente, pues sabemos que ya lo están haciendo-, comienzan hacer la diferencia y contribuir al desarrollo de la educación de la región y el país.

Queridos y queridas egresadas, en el Chile actual, persisten profundas inequidades e incertidumbres. No es extraño que diariamente observemos síntomas de descontento en la sociedad, con predominio de un generado pesimismo: Problemas en el sistema educativo, de salud, pensiones, vivienda o escándalos que remecen a la opinión pública, que generan frustración y tensiones. No es raro que uno tenga un sentimiento de desesperanza y que, por momentos, como se dice coloquialmente, quieran “tirar la toalla”. ¿Pero saben qué? Nosotros no los hemos formado para que opten por esta vía. Más bien, los hemos formado para que tengan un compromiso social y educativo con las generaciones de niños/as en las escuelas de la región y el país. Los hemos formado para que se atrevan a innovar en las salas de clases, los hemos formado para que reconozcan a sus estudiantes como personas en la diversidad y en la riqueza cultural de nuestro entorno, tal como la destacara Amanda Labarca quien señalara: *“Anhelamos el advenimiento de un mundo de menores crueldades, perversiones, injusticias y*

*tragedias. Tal nos parece la meta de la humanidad, tal el sentido de la cultura, tal es el de la educación, porque esta ha de ser el aprendizaje y preparación para la vida superior”*¹, ustedes son y serán el instrumento para la promoción humana... No hay espacio para el conformismo en estos tiempos, no hay espacio que perder frente a tantos niños y niñas, la promoción humana depende de lo que cada uno realice en la sala de la clase. Ahora, a ustedes, los nuevos profesionales de la educación, le toca ser protagonistas del CAMBIO.

Y aquí viene mi PEDIDO particular a ustedes, a nuestros nuevos profesionales. Ustedes son la promesa. Ustedes entraron a esta casa de estudios con un bagaje familiar y cultural que enriqueció nuestro quehacer, pero aquí mismo, han recibido conocimientos y desarrollaron habilidades como docentes, y también, *_eso espero_* una orientación de cómo vivir, de cómo hacer uso ético y profesional de estos conocimientos. Nuestra universidad católica del maule, nuestra facultad de educación, no solo forma profesionales, más bien busca **formar personas de bien, con un alto compromiso ético y social, y estamos confiados en que ustedes si lo representan, pues durante estos años fueron el alma de esta universidad**. Lo que les pido no es fácil. Sin importar si deciden trabajar en el ámbito privado o el público, hay mucho trabajo por hacer y muchas cosas por cambiar. Se necesitan profesores y profesoras que den lo mejor de sí, pero que sean íntegros y justos en su accionar. Este debe ser nuestro sello. Cicerón Político y orador en el siglo I a. de C decía, *“Docendo discitur”* (enseñando se aprende) No podemos pensar en una mejor educación a menos que

¹ LABARCA, A.; *Bases para la política educacional*, Buenos Aires, Losada, 1943, pp. 12-13.

podamos garantizar que mis propias acciones se realizarán con esfuerzo y dedicación constante, enseñar es volver a aprender. Estimados ex alumnos, a partir de ahora colegas: en nombre de esta casa de estudios y de todos quienes trabajan acá les deseo mucha suerte, mucho éxito en su vida personal y profesional, que dios les acompañe en todos sus desafíos. Espero sinceramente que recuerden para siempre su paso por esta Universidad, su aula mater. Nosotros, sin lugar a dudas, siempre los tendremos presentes...

Muchas gracias.